

BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA
Y
TEATRO CÓMICO

16.

EL CUERNO

PASILLO Cómico LÍRICO TAURÓMACO
EN UN ACTO Y TRES CUADROS
ORIGINAL Y EN VERSO DE

D. RICARDO JUVERA

Y

DON FLORENTINO MOLINA

MÚSICA DEL MAESTRO

D. FEDERICO GASSOLA

Estrenado con extraordinario éxito en el SALON
VARIEDADES la noche del 4 de Diciembre de 1890.



MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, Editores
Oficinas, Greda, 15.
1891

A mi querido compañero de

Armas y fatigas

Anselmo de la Rosa.

su verdadero amigo

Florentino Molina



EL CUERNO

GRAN ARCHIVO MUSICAL Y COPISTERA

30822

ARRAQUI Y ARUE

EDITORES



CRED. 10, MADRID

2

EL CUERNO

PASILLO COMICO LIRICO TAURÓMACO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

D. RICARDO JUVERA

v

DON FLORENTINO MOLINA

MÚSICA DEL MAESTRO

D. FEDERICO GASSOLA

Estrenado con extraordinario éxito en el SALON
VARIEDADES la noche del 4 de Diciembre de 1890.



MADRID

ARREGUI Y ARUEJ, Editores

Oficinas, Greda, 15.

1891

+

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

Matadora primera.....	Sra. Carlota Vallés de Iglesias.
Rosalía.....	Cármén G. Parra.
Matadora segunda.....	
Matadora tercera.....	
El Director.....	D. Francisco Iglesias Segovia.
Don Zenón.....	
El Revistero.....	D. Federico Curonisy.
El Contratista.....	
Arturito.....	D. Francisco Barraycoa.
El Morros.....	D. Fausto S. Redondo.
Abonado primero.....	
Señorito primero.....	D. Joaquín Cos.
Abonado segundo.....	
El Mosca.....	D. Arturo Díaz.
Señorito segundo.....	D. Enrique Varela.
Abonado tercero.....	
Un vendedor.....	N. N.

Coro de abonados.—Coro general.

Derecha é izquierda la del actor.

Títulos de los cuadros.

Cuadro primero.—En la Redacción

Cuadro segundo.—El listín.

Cuadro tercero.— *¡El Cuerno*, con la Revista de toros!!

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie, sin su permiso, podrá ponerla en escena ni traducirla á otro idioma.

Los representantes de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA y TEATRO CÓMICO de los señores Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL

SR. D. JUAN MUÑOZ SANCHEZ

*Dedican este humilde trabajo, como debil
prueba del cariño y respeto que le pro-
fesan*

Los Autores.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

EN LA REDACCIÓN

Sala elegante. Puertas laterales y al foro. A la izquierda mesa escritorio con papeles y recado de escribir; a la derecha un trofeo taurino, varios carteles de corridas y periódicos en las paredes sillas etc.

ESCENA PRIMERA.

EL DIRECTOR y el REVISTERO, sentándose a la mesa y revisando varios papeles.

REV. Las once, hay que darse prisa que nos queda poco tiempo y yo tengo que marcharme al apartado.

DIR. Empecemos.
Qué original hace falta?

REV. Dos columnas.

DIR. Pues lo menos hay aquí tres; telegramas de provincias. (Leyendo.)
Insertemos lo más preciso.

REV. Está bien.

DIR. Señor director de *El Cuerno* (Leyendo.)
Este es del corresponsal

- de Salamanca. «Berrendos
Benjumea superiores;
veintitres caballos muertos.
Matar es!
- REV. Los mataderos
DIR. han cumplido como buenos.
Diez toros, seis estocadas.
REV. Cómo ha podido ser eso!
DIR. Hombre, que barbaridad!
REV. Será al revés.
DIR. Eso creo.
Pero aquí está terminante.
La plaza hecha un herradero;
picadores infernales;
flojos los banderilleros;
entrada para ganar;
la tarde buena: Pimiento.»
REV. Esto se puede insertar?
DIR. Si tal; pero enmendaremos
eso de las estocadas. (Poniéndolo aparte.)
Vamos á ver lo que es esto. (Leyendo.)
«Cartagena veinticuatro
nueve noche. Toros buenos
las cuadrillas regulares.
Pandito muy bien hirendo;
caballos nueve. Posturas
mató quinto, recibiendo.
Ovación en banderillas.»
REV. Esto debe estar mal puesto;
la ovación en banderillas
casi casi lo comprendo,
pero lo que es recibir...
como no sea el dinero.
REV. Buene, yo lo arreglaré,
y el resto lo llenaremos
con recortes de colegas
porque ya no nos da tiempo
para otra cosa.

ESCENA II.
DICHOS y ARTURITO.
Se puede?

ART.

- DIR. Adelante.
- ART. Buenos días:
Está el dilecto del *Cuelno*?
Servidor.
- DIR. Servidor.
- ART. Cómo está usted?
- DIR. Bien y usted?
- ART. Yo, gracias bueno.
Usted me dispensará
si tengo el atrevimiento
de molestar su atención.
- DIR. No hay por qué; diga en que puedo servirle...
- ART. Pues yo venía
tan sólo con el objeto
de entlegal le estas chaladas
que esta mañana he compuesto.
Mire usted, yo desde niño
me he dedicado á hacer versos
por lo entretenimiento;
así es que les alincono
y nunca hago caso de ellos.
Y eso que de vez en cuando
si á mis amigos les leo
alguna cosa, me dicen
que tengo mucho talento
¡Ah! pero yo no hago caso;
soy sumamente modesto
y mire usted, soy un tonto.
(Bastante.) Sí?
- DIR. (Bastante.) Sí?
- ART. Ya lo creo;
pues si yo los publicara
otro sería mi pelo.
- DIR. Suplico á usted sea breve
pues tengo muy poco tiempo
para...
- ART. ¡Calamba, es verdad!
que lo estoy entreteniendo;
telminalé deseguida:
Como le iba á usted diciendo
escribí estas dos chaladas
solo por pasar el tiempo;

pelo me dió la oculencia
 que las viela un caballero,
 persona muy ilustrada
 y hombre de mucho talento
 el cual, después de leer-las
 me dije: ¡Vaya usted al cuerno!
 Como esa es la solución
 de una de ellas, considelo
 que por eso lo hablé dicho,
 y siguiendo su consejo
 dije, pues tiene razón
 y aquí he venido.

DIR. (¡Este es lelo!)

Pues bueno yo las veré
 y si sirven...

ART. Yo le luego

que me dispense un instante
 y al momento se las leo;
 es cuestión de dos segundos.

DIR. Bien léalas.

ART. Esta es «Cuerno.»

(Leyendo.) «Mi *plime* la lepetida
 tienen algunos lelojes;
 la *telcela* es negación;
plima tles á los llolones
 pala que callen, las madles
 hacen en mil ocasiones.
 Mi *segunda* no soy yo.
 y el todo es una levista
 de mucha circulación.

DIR. ¿Dice usted que el todo es «Cuerno»?

ART. Sí; cuerno es la solución;

DIR. Pues no le veo la punta

REV. (Le habrá salido mogón.)

ART. ¡Ay! pues si esta muy clalita.

DIR. Tiene una equivocación
 que estropea la charada
 por completo; haga el favor,
 véalo usted; aquí ha puesto
 Mi *segunda* no soy yo.

ART. Porque es él.

DIR. Precisamente.

Porque no es él, digo yo
que esta charada no sirve.
Dice *cuerno*

ART.

Si señor.

DIR.

Y es «Cuerno» erre en vez de ele.

ART.

Hombre tiene usted lazón
lo escribo como lo digo.
¡Maluita plonunciación!

DIR.

Bueno, veamos la otra.

ART.

Esta cleo que es mejol;
Pi ca-tos te Esta es mas clala;
ponga usted mucha atención:
(Leyendo.) Si mal *plimela segunda* (Pi-ca)
cualquier riquelo en la plaza,
plonte *plima* con *telcela* (Pi tos)
escúchalá sin taldanza.

Mi *telcia* con mi *segunda*
indica una cosa basta. (Tosca)

Al que padece de *telcia*
pastillitas le halán falta.

La *plimela* lepetida
á los quintos se lo llaman:
mi todo con chocolate
y es medicina mi *cualla*.

¿Y esta que le ha palecido?
¿la ha encontlado alguna falta?

DIR.

Eso de las pastillitas
es lo que no me hace gracia,
en fin; se arreglará un poco,
y se pondrá.

ART.

Muchas glaciars.

Hoy como está usted ocupado,
no quielo esplical-le valias
composiciones que tengo;
otlo dia con más calma
podría ap'ecial mi talento
porque esto no vale nada.

Con que más no le molesto:
en la calle de la Palma
noventa y cuatro telcelo
tiene una humilde molada.

Altulo Peña Beceolo,

- selvidol de usted
- DIR. Mil gracias.
Yo Gervasio Caballero;
aquí tiene usted su casa.
- ART. ¡Abull! (Saliendo.)
- DIR. Vaya usted con Dios.
- ART. ¡Calamba, se me olvidaba (Entrando rápido.)
- DIR. (¡Otra vez!)
- ART. Que por si acaso
mi nombre no le olvidara,
no tiene más que fijarse
que está al pié de la chalada (Vase)
- DIR. Está bien
- ART. Muy buenos dias.
- DIR. ¡¡Adios lumbrera ignorada.

ESCENA III.

DICHOS menos ARTURO

- DIR. Qué tipejo mas cargante;
pensé que no me dejaba
en todo el dia; veamos;
es mucho lo que le falta?
- REV. No, con esto hay suficiente
- DIR. Arregle usted esta charada
y que salga en este número
ya que le di mi palabra
de insertársela.
- REV. Mal hecho; (Leé para si)
pues si esto no vale nada;
y no es ese lo peor,
sino, que caña semana
vamos á tenerle aquí
con versos de esta calaña.
- DIR. No; porque otra vez que venga
yo le diré por la clara
que se dedique á otra cosa
á ver si logra más fama
que escribiendo.
- REV. Mejor es. (Pausa)
Bueno, pues ya está arreglada
mal está de todos modos

DIR. pero está desfigurada.
Siga usted recopilando
mientras busco yo la carta
de Valencia que es preciso
contestarles sin tardanza (Izquierda).

ESCENA IV.

REVISTERO y ROSALÍA

MUSICA

ROS. Dá su permiso! (Desde la puerta.)
REV. Le tiene usted.
 ¡Vaya una hembra
 ¡Dios de Israel!
ROS. Pus aquí vengo (Entrando.)
 para saber
 quién ha escribió
 este papel.
REV. Este papel señora
 lo escriben varios
 y todos periodistas
 muy afamados.
ROS. Para usted tendrán fama.
 Eso está claro,
 Pero si alguna tienen
 será de malo.
REV. Que me diga el motivo.
 para tratarlos
 de ese modo tan duro
 es necesario.
ROS. Tengo uno sólo.
REV. Saberlo quiero.
ROS. Que han tratado á mi Pepe
 de novillero.
REV. Quién es su Pepe?
ROS. *El Salmantino,*
 Un chico muy gracioso,
 valiente y fino,
 Y como quiera que es un torero,
 que con los palos es el primero,

- vengo á decirle que estando fuera
hacen mal en tratarle de esa manera.
- REV. Qué es lo que dice
que así la irrita?
- ROS. Pues dice que en el *sesto*,
tuvo gran pita.
Y eso es mentira
yo se lo pruebo;
precisamente *en ese*,
ha estao mú bueno.
Pus yo lo he visto y si aquel par...
lo colocó en el rabo del animal...
Para juzgarle no es un motivo,
pues bien sabe que culpa suya no ha sido.
- REV. Y es eso sólo?
- ROS. Y es muy bastante.
- REV. Pues desde ahora en adelante,
yo le prometo ponerlo bien
para que no se enoje usted.
- ROS. Le doy mil gracias; (Con zalameria)
si eso es verdá,
cuente usted siempre
con mi amistá.
- REV. Lo mismo digo.
- ROS. No crea usted
que yo tengo mal genio.
- REV. Qué he de creer?
- ROS. Por ahora mismo,
va usted á saber
quién es la Rasalía.
- REV. Vamos á ver.
- ROS. Nací en Sevilla, en el mes de Abril;
ya desde niña, me gusta á mí,
ir á los toros, porque eso sí,
cosa es muy propia de mi país.
Me gusta el baile
y oír cantar
porque teniendo una guitarra
y buena caña,
allí se ve el salero por demás.
Porque es sabido
que en mi Sevilla.

es donde está la gracia
de Andalucía.
Es la verdad.
O é que sí
no hay hembras más barbianas
que las de allí.
Es la verdad, etc.

LOS DOS.

HABLADO

REV. Canta usted admirablemente.

ROS. Es de verdad?

REV. Es tan cierto
como que el sol es su cara
y sus ojos dos luceros.

ROS. Mil gracias,

REV. Desde ahora mismo,
señora, yo la prometo
darle nombre al *Salmantino*.

ROS. Créese usted que es moro?

REV. No es eso.

Quiero decir, darle nombre,
elevándole á los cielos
en los partes y revistas;
basta que usted tiene empeño.

ROS. Sí señor; yo no pensaba
topar con un caballero
tao amable como usted.

REV. Muchas gracias.

ROS. Y le advierto,
que soy muy agradecida,
y que mañana al Vivero
hemos de ir á merendar
los tres juntos.

REV. Lo agradezco.

Mañana me es imposible;
pero lo que sí podemos
es ir un rato al café,
ahora mismo.

ROS. ¡Pues, marchemos!

REV. (Aparte, recogiendo varias cuartillas de la mesa.)
En vez de ir al apartado,

me voy con ella; me llevo
 el original del número,
 y al mismo tiempo le dejo
 en la imprenta. Es lo mejor;
 hasta las tres, tengo tiempo.)
 Vamos, cachito de gloria?
 Ros. Vamos andandol salero... (Salen foro.)

ESCENA V.

DIRECTOR, con una carta.

Dir. Diga usted... calla, no está!
 Se habrá marchado? Me extraña
 se haya ido sin despedirse;
 contestaré yo á la carta;
 (Sentándose y disponiéndose á escribir)
 pero el caso es que no sé
 qué contestar, es tan mala
 la revista que ha mandado,
 que no me atrevo á insertarla. (Pausa.)

ESCENA VI.

DICHO, EL MORROS y EL MOSCA.

MORROS. Se puede pasar?
 (Poniéndose delante de la mesa.)
 Dir. A dónde?
 MORROS. A hablar con el Director
 del periódico taurino.
 O es que no está?
 Dir. Servidor.
 MORROS. Caramba, usted disimule! (Con sorpresa.)
 pero la verdad os que yo
 no le había conocido.
 Dir. Claro, si nunca me vió,
 qué extraño es no me conozca!
 MORROS. Lo que es eso, no señor;
 le he visto á usted muchas veces.
 Dir. Ya se conoce.

- MORROS. Un millón
Pero que yo en los caracteres
nunca me fijo.
- MOSCA. Ni yo.
- DIR. Bueno Y qué es lo que desean?
- MORROS. Pues queremos que un favor
nos haga.
- DIR. Ustedes dirán.
- MORROS. Yo y éste salimos hoy
para torear mañana
en la Plaza de Chinshon.
Voy como primer espada
y tengo que matar dos
y á más dirigir la lidia
en la capea.
- DIR. (Gran Dios!)
- MORROS. Este es el sobresaliente; (Por el mosca.)
no tiene otra obligación
más que parear, correrlos,
dar la puntilla, y si yo
por desgracia me malogro,
él los mata .. y se acabó.
- DIR. (Pues no es nada;) de manera
que sólo entre ustedes dos
han de hacer todo el trabajo?
- MORROS. Los dos solos? No señor.
Vienen otros tres muchachos
á los cuales, solo doy
de lo que coja del guante
una gratificación.
- DIR. Y cuánto les dan á ustedes
por los de muerte?
- MORROS. Pues voy
contratado en siete duros
de los cuales le doy dos
á éste, y me quedan cinco.
Verdá. (Al Mosca.)
- DIR. Pero hombre, por Dios!
Cómo por esa miseria
se exponen sin tón ni són
á ganarse una cornada
ó llevar un revolcón?

- MORROS. Que es barato en siete duros?
Pues si me hago el remolón
y no agarro la palabra,
me quedo sin un botón,
Para hacerlo más barato
ya tenía alrededor
cinco ó seis, con el objeto
de camelar al gachó,
si no acepto la contrata.
- MOSCA. Bien; habla de la cuestión
por lo que aquí hemos venío.
- DIR. Eso es; al grano, es mejor.
- MORROS. Bueno, pues yo deseaba
que me haga la apreciación
del trabajo que ejecute
en la Plaza de Chinchón,
pero quiero que al juzgarme...
me haga un poco de favor.
- DIR. Si, ya comprendo; usted quiere
nombre.
- MORROS. Nombre? No señor,
ya le tengo, yo me llamo
José Díaz.
- DIR. (Qué melón!)
- MORROS. Y este Manuel Valenzuela
alias «Mosca».
- MOSCA. Servidor.
- MORROS. Lo que queremos es... boga
pues... popularización...
ó como ustedes lo llamen.
- DIR. Es que usted no comprendió;
eso se llama dar nombre.
- MORROS. Ah; pues bueno, si señor;
eso es lo que yo deseo
- DIR. Bueno yo haré en su favor
cuanto pueda de mi parte
porque severo no sey
con los que empiezan.
- MORROS. Mil gracias, yo ya podía ser hoy
un primer banderillero
é un mediano matador,
pero por hacerme caso

- de ciertas cosas. .
- MOSCA. Simplón!
- MORROS. No me deja la familiar
que quieres que le haga yo?
(O el miedo.)
- DIR. No alborotes!
- MOSCA. Es porque tengo razón!
- MORROS. Tú sabes mejor que nadie
que yo tengo corazón,
pues buenas pruebas he dado
cuando en Torrejón de Ardoz
andabais tos de cabeza
con aquel toro mogón
que sabía más latines
que el mismo que lo inventó.
Ya sabes que fué el Herodes!
y que nadie se atrevió
á echarle un mal capotazo
más que este curs, pues no
me tengo que alborotar?
No sabes también que yo
cada corría que tengo
me cuesta una desazón
en mi casa, pues se oponen.
(y puede que con razón)
á que yo sea torero?
- MOS. Hombre, sí!
- MORROS. Pues se acabó!
- MOS. Si tú sabes todo eso
por qué me llamas simplón?
Porque parece mentira
que un hombre de ilustración...
como tú, no reflexione
que busca su perdición
haciendo caso á esas cosas
tan simples.
- MORROS. Tienes razón, (Convencido.)
y desde hoy en adelante
no perderé una ocasión;
allí donde me contraten...
allí me zampo.
- MOS. Es mejor.

ESCENA VII.

DICHOS y SEÑORITOS.

- SEÑ. 1.^o Don Gervasio Caballero
 DIR. Servidor. (Qué podrá ser?)
 SEÑ. 1.^o Deseábamos hablarle
 dos palabras.
- DIR. Está bien.
 Con el permiso de ustedes. (A los maletas.)
- SEÑ. 1.^o No; no se moleste usted;
 volveremos otro día,
 mañana...
- MORROS. Pero por qué?
 Por nosotros, no *haiga* miedo,
 digan lo que quieran; pues
 ya sabe este caballero
 que somos de casa.
- DIR. Así es.
 (Qué cinismo!)
- SEÑ. 1.^o Pues entonces
 mil gracias! Me explicaré.
 (Se sientan los Señoritos)
 Para el día veinticuatro,
 jueves, del corriente mes,
 tenemos organizada
 una becerrada; y es
 indispensable formar
 un jurado, que ha de ser
 compuesto de aficionados
 entendidos, como usted;
 pues se trata de obsequiar
 á aquel que mejor esté
 de los espadas, con un
 precioso terno café
 y oro fino, que regala
 la condesa de Fabrés.
 DIR. Usted, será matador?
 SEÑ. 1.^o Si tal.
 DIR. (Me lo figuré.)
 SEÑ. 1.^o Soy el segundo; el primero

- es el marqués del Entrés,
y el barón de Tres Luceros
mata el tercero.
- DIR. Muy bien.
- MOSCA. (Cuánta prosa que se traen
estos tipos.) (Al Morros.)
- MORROS. (Cállate.) (Al Mosca.)
- SEÑ. 1.º Presidirán la corrida
la duquesita de Utrell,
la baronesa del Pino
y la condesa del Biés.
Con que si usted es tan amable
que acepta lo que indiqué,
lo agradeceré en el alma.
- DIR. Con mucho gusto, yo iré
y de lo que me parezca
mi humilde opinión daré.
- MORROS. Diga usted y disimule:
Quién va á dirigir á usted
la lidia?
- SEÑ. 1.º Pues hasta ahora,
aún no hemos pensado quién.
- SEÑ. 2.º En verdad que estos señores
creo podrían muy bien
dirigirnos la corrida.
- MOSCA. (Oyes, Morros.)
- MORROS. (Cállate.)
- SEÑ. 1.º Es verdad; ustedes tienen
libre ese día?
- MORROS No sé;
pero si es que ustedes quieren
que yo sea... Dejaré
cualquier contrata que tenga
ó á otro espada mandaré
en mi lugar
- SEÑ. 1.º Muchas gracias.
- MORROS. Mosca, tienes tú que hacer
el veinticuatro? (Con importancia.)
- MOSCA. Lo ignoro. (Idem.)
- No he visto al Sr. Manuel
mi apoderao, en *toavía*.
- MORROS. Pues le tienes que ir á ver.

- MOSCA. Para qué?
 MORROS. Para enterarte.
 MOSCA. Quita, hombre! No es menester;
 ya sabes que yo te aprecie;
 has dicho una cosa, y es
 lo bastante pa que yo
 haga igual.
- MORROS. Pues chócate (Lo hacen.)
 que has estao, pero mu güeno.
 MOSCA. Hago lo que debo hacer.
 MORROS. Pues ya lo saben (A los pollos.)
 SEÑ. 1.º De modo.
 que los podemos poner
 en los programas que hagamos?
 MORROS. Si señor; y en el cartel,
 y hasta en el *Cuerno* si quieren.
 DIR. (Ahí te debían poner.)
 SEÑ. 1.º Corriente ya está arreglado;
 cual es su gracia.
 (Escribiendo en el tarjetero.)
 MORROS. Mi .. que!
 SEÑ. 1.º Su nombre.
 MORROS. Eso es otra cosa.
 Pues yo me llamo José
 Diaz Lopez (alias) «Morros.»
 y este se llama Manuel
 Valenzuela, ú sea el «Mosca»
 SEÑ. 1.º Nunca he visto en el cartel
 esos apodos.
- MORROS. Que no?
 SEÑ. 1.º O no recuerdo
 MORROS. ¡Tal vez!
 ¡Semos, pero mú nombraos!
 MOSCA. Aquí no.
 DIR. (En Jorusalén.)
 MOSCA. Pero lo ques - en provincias....
 vamos, nos quieren comer.
 DIR. (Con seguridad.)
 MORROS. Nosotres,
 ya podíamos tener
 la alternativa ¿verda? (Al Mosca)
 No la queremos coger,

porque con las novillás,
 ganamos mucho parné
 y de tomarla quién sabe
 lo que pasaría; pues
 igual que le pasa á alguno
 que yo me callo y me sé,
 que la tomó, y desde entonces
 ya naide se acuerda de. (Pequeña pausa.)
 Pero hablando de otra cosa:
 ¿usté ha matao alguna vez,
 antes de ahora?

SEÑ. 1.º

Si señor,

tambien otra vez maté
 y aún de ella guarde recuerdo,
 porque la suerte brindé
 al marqués de la Acerola,
 y mire usted, sin querer
 le dí un pinchazo en un ojo....

MORROS.

¿Al Marqués?

SEÑ. 1.º

¡Como al Marqués!

No señor al becerrito.
 En fin, luego despaché
 con seis ó siete estocadas
 como Dios me dió á entender.
 Estuve algo desgraciado;
 por eso, créalo usted,
 quiero buscar el desquite
 en ésta, dando un volapié
 de esos que dejan recuerdos.

DIR.

(En tus costillas tal vez).

MORROS.

Pues duro y á la cabeza!

SEÑ. 1.º

Conque, dejamos á usted, (Al Director.)
 con su permiso. Disponga
 si en algo puedo valer
 de un servidor.

DIR.

Muchas gracias;

esta es su casa.

SEÑ. 1.º

Muy bien,

y ésta la suya. (Dándole una tarjeta.)

y á ustedes (A los maletas.)

cuándo los podemos ver?

MORROS.

Ahora trataremos fuera

del asunto.
 SEÑ. 1.º Mejor es.
 MORKOS. Conque, señor director,
 no olvide lo que le hablé.
 DIR. Descuide, que no se olvida.
 SEÑ. 2.º Vaya, adios.
 DIR. Pásenlo bien. (Salen.)

ESCENA VIII.

DIRECTOR.

DIR. Qué pesadez! Qué mareol
 y qué continuo tragín!
 No me dejarán dar fin
 á esta carta, según veo.
 (Rumores dentro.)
 Mas calla: qué algarabía (Asomándose.)
 arman en las escaleras?
 Jesucristol... Tres toreras...
 que de la fotografía
 bajan!... Pues hay no es nada!...
 Qué ojos!... Qué talle.. Qué piés!...
 Hacia aquí vienen las tres!
 Alguna nueva embajada.

ESCENA IX.

DICHOS. -TRES MATADORAS.

MUSICA

LAS TRES. Aquí estamos las hembras
 más valientes de Madrid,
 á ver al que nos dice
 no valemos pa la lid;
 venimos decididas
 á sacarle de su error
 pues no servimos todas
 para estar junto al fogón,
 pues no servimos...
 DIR. Cómo que no?
 MAT 1.ª Para el servicio;

- LAS TRES. ne me sea usted guasón!
 Queremos demostrarle
 si nos puede usted atender,
 que somos unas chicas
 de muchísimo valer.
 Y hemos probado en mil ocasiones
 que toreamos más que los hombres.
 Y pá acabarle de convencer
 lo que hacemos nosotras
 va usted á saber.
- MAT. 1.^a Voy junto al piquero. Cuando sale el bicho
 para hacer el quite si fuera preciso,
 (Indicando con la acción.)
 y si le acomete ó lo derribara
 pronto me lo llevo yo con una larga.
 Cuando á banderillas hacen la señal
 me salgo á los medios donde debo estar:
 si á un banderillero, se arranca la fiera,
 meto mi capote y libre se queda;
 y cuando de muerte hacen la señal.
 (Toma estoque y muleta del trofeo.)
- DIR. (Pero á mí tede esto
 que me impertará.)
- MAT. 2.^a Le que entonces hacemos nosotras
 va usted á escuchar.
- MAT. 1.^a Yo tomo los trastos, me voy hacia el toro
 y demostrando que tengo decoro.
 En cuanto cuadra el animal
 desde muy cerca entro á matar.
 Yo tengo sangre torera
 y muchísimo valor
 cito siempre muy en corto,
 y recibo á lo mejor.
- DIR. Si lo que dice, no es un camelo
 vale esta chica más que *Frascuélo*.
- MAT. 2.^a Yo voy hácia el toro con serenidá
 y le tanteo con habilidá;
 si el toro es noble me quedo con él
 y le despacho de un gran volapié.

Si en ese trance me viera
se chalaba usted de fijo;
salgo siempre por la cola
y al piton mu bien me ciño.

DIR. Si lo ejecuta como lo dijo
vale usted más pesetas que *Lagartijo*.

MAT. 3.^a Yo le hago ver á todos
que soy valiente
y cuando á matar salgo
digo á mi gente
dejarme sola; y deseguida
ya tiene usted el toro patas arriba.
Un día á mí me dió un buró
una corná mú superior;
cuando á curarme vico el doctor,
ya no tenía nada. . .
qué encarnadura que tengo yo!

DIR. Al lado de esta chica por lo que veo
se queda tamahito el *Espartero*.

LAS TRES Y aunque no valen nada
nuestras cuadrillas,
como somos valientes
y decididas,
entusiasmamos
siempre que en una Plaza
nos presentamos.

Lo mismo mato un toro
de una estocada
que mato á cualquier hombre
de una mirada,
y en ocasiones
nos rinden más de cuatro
sus corazones.
Todos los verdaderos
aficionados

para tanto aplaudirnos
no tienen manos
y se comprende
pues mi tereó á todos
siempre sorprende.
O'lé y olé, olé y olá
somos unas toreras
de caliá.

DIR. O'lé y olé, olé y olá
que vivan las toreras
de caliá.

HABLADO. (1)

MAT. 1.^a Conque ya lo sabe usté:
todo lo que de nosotras
ha puesto en ese papel
es completamente false.

DIR. (Pues señor, estamos bien.)
De qué se trata?

MAT. 1.^a Ay qué gracial
pues qué, no lo sabe usté?

DIR. (Diré que no) Ne señora.

MAT. 1.^a Pues yo se lo esplicaré:
En el número pasaó
del «Cuerno» publicó usté
un suelto sobre nosotras,
en el cual se dá á entender
que nosotras no valemos
pá torear.

DIR. ¿Bien y qué?

MAT. 1.^a Déjeme usté continuar
que tiempo tendrá después
pá contestar: en él dice,
que ha nació la mujer,
para cuidar de sus hijos
pa fregar y pa barrer.

DIR. ¿Y ustedes toman á mal
que eso diga?

MAT. 1.^o Ya se vé.

DIR. Pues hijas, yo me creía

(1.) Este parlamento puede recitarse en andaluz.

- que eso era quererlas bien.
MAT. 2.º Querernos hubiera sido
 si hubiera puesto despues:
 ¡Daremos quince mil duros.
 á quien lo deje de ser
 porque el que nos dá consejos
 y no nos da que comer
 es mejor que no dé nada;
 yo soy de ese parecer.
- LAS DOS.** Muy bien dicho.
MAT. 1.º Eso es lo mismo
 que si yo le digo á usted
 que los hombres han nació
 pa ser mozos de cordel
 aguadores y cocheros,
 sin embargo, bien se vé
 que más motivos de queja
 puede la mujer tener
 de los hombres, porque algunos,
 nos ván quitando el que hacer,
 y que es verdá lo que digo
 ahora le demostraré.
 Tiene usted hombres cocineros,
 que es oficio de mujer.
 Peluqueros de señoras
 y lavanderos tambien.
 Hombres que cosen á máquina
 ropa blanca, y á mi ver
 los sastres solo debían
 cortar, pero no coser.
 Ultimamente, hay modistos
 y... en fin, ahora diga usted:
 dentro de poco, qué oficio
 va á quedar á la mujer?
DIR. Hijas, con tales razones,
 casi me llevo á creer
 que la tienen muy fundada
 para quejarse.
- MAT. 1.º** Así es.
DIR. Pero en fin; á todo esto,
 cómo es que vienen las tres
 vestidas de esa manera?

- MAT. 1.^a Mire usted; me explicaré.
Como aquí en el sotabanco,
hay un fotografo... pues ..
hemos venido en un coche
á retratarnos.
- DIR. Muy bien.
- MAT. 1.^a Y sin perder la ocasión,
y en el traje que nos vé,
hemos entrado á decirle
lo que ya no ignora usted.
- DIR. Corriente; pierdan cuidado;
ya lo rectificaré,
y andamais he de decir
que no hay como la mujer
para torear de veras ..
y con arte.
- MAT. 2.^a Olél
- MAT. 1.^a Muy bien!
Si es así, le agradecemos
la atención y el interés
que por nosotras se toma.
- MAT. 2.^a Lo mismo yo.
- DIR. No hay por qué.
Ya lo he dicho: en este número,
lo siento, no puede ser,
por estar todo completo;
pero en el otro pondré
para ustedes un artículo
que despertará interés.
- MAT. 2.^a Es usted... un barbián.
- MAT. 1.^a Ya sabe;
si algo se llega á ofrecer,
que valemos .. para todo.
Conque, adios y hasta más ver.
(Salen las tres al compás del paso doble.)

ESCENA X.

DIRECTOR, á poco EL CONTRATISTA.

- DIR. Vamos á ver si me dejan
un momento de reposo

- y doy término á esta carta. (Escribe.)
 CONT. Se puede entrar?
 DIR. (Y van ooholl)
 Adelante, (el contratista
 de caballos; este es otro
 de los que pegan.)
 CONT. Yo vengo
 herido en el amor propio
 á dar á ustedes las quejas
 por haber puesto este embroyo.
 No sé quién ha sido el guapo
 que ha puesto, que en vez de potros
 saco aleluyas al ruego,
 cuando es un ganao hermoso
 el que yo saco á la plaza.
 DIR. Será así; pero quejoso
 se fué el público el domingo;
 no eran caballos de toros;
 no tenían resistencia,
 y hasta se caían solos
 antes de entrar en la suerte.
 Convenga usted, tío Manolo,
 que eran malos; es preciso
 que mejore usted un poco
 el servicio de caballos.
 CONT. Sí? Pues bonito negocio
 iba yo á hacer; usted ignora
 que yo los jacós los compro
 á un presio muy elevao,
 pues los pago á peso de oro;
 bien es verdá que me llevo
 la flor; pero hase bien poco
 por seis potros andaluses,
 eso sí, son muy hermosos,
 pero he sortao... ¡treinta duros!
 Así de un soplo.
 DIR. De modo,
 que aún se le hacen á usted caros?
 CONT. Toma, si fuese eso solo...
 Y el pienso pá aimentarlos
 hasta que se ponen gordos?
 Y la gratificación

que hay que darles á los monos
 pa que traten al ganao
 como se debe? Y er momio
 que doy á argunos piqueros
 pa que no piquen en corto,
 y apuren tó lo que puean
 argun cabayo que otro?
 Diga usté, eso quiéu lo paga?

DIR.

La em, resa.

CONT.

Que no es negocio!

La empresa da ocho mil reales
 que maten mu chos ó pocos,
 conque, qué es lo que yo gano
 si me matan veintio cho,
 que es los que suelen morir
 cá semana? Pues... porvo.

DIR.

Vaya un modo de matar!
 No se ha quedado usted corto.

CONT.

Qué es mucho?

DIR.

Pues ya lo creol

Usted cree que yo ignoro
 los que arrastran?

CONT.

No señor,

pero no cuente eso sólo.
 Y los que mueren herios?

DIR.

Ya lo sé; lo cuento tode.

CONT.

Y los enfermos, que hay muchos
 y se mueren, casi todos?

DIR.

Bueno, en resumidas cuentas,
 yo tengo que ir á los terca
 y estamos perdiendo el tiempo;
 vamos, como dijo el otro,
 al grano, y diga á qué viene.

CONT.

Pues ya lo digo, á eso solo.
 á desir que esto que han puesto,
 es un farso testimonio;
 que es menester *ratifi que*.

DIR.

Ah! sí señor, muy gustoso...
 me ratifico en lo dicho.

CONT.

Pus ya se terminó tóo.

DIR.

Ya?

CONT.

Sí señor; buenas tardes. (Vase.)

DIR.

Vaya con Dios, tío Manolo!

ESCENA XI.

DIRECTOR, solo.

- DIR. Hay que reirse á la fuerzal
 Digo que me ratifico
 y se va tan satisfecho.
 Qué es lo que habrá comprendido?
 (Mira el reloj.)
 Pues señor, las dos y media;
 lo que es hoy, me he divertido.
 (Rumores dentro.)
 Mas qué es eso? (Yendo hacia la puerta.)
 Un batallón
 viene aquí, según el ruido!
 Cielo santo! Esto tan sólo
 me faltaba; me he lucido!

ESCENA XII.

DICHO.—CORO de ABONADOS

MÚSICA.

- CORO. Buenas tardes, caballero.
 DIR. Buenas tardes. (Qué será?)
 CORO. Suplicamos nos dispense
 el venirle á incomodar.
 DIR. No hay por qué.
 CORO. Pues el asunto
 que nos ha traído acá,
 todos hemos comprendido
 que es de suma gravedad.
 DIR. Yo suplico que me expliquen
 lo que hay de particular,
 y pondré todos los medios,
 si lo puedo remediar.
 CORO. Gracias mil.
 DIR. No las mereco.
 CORO. Al instante lo sabrá,
 si un momento nos atiende.
 DIR. Pues ya pueden empezar.
 —
 ABON. 1.º Ya llevamos muchos años abonados,

- en la plaza de Madrid
y debíamos estar escarmentados
de lo que sucede aquí.
Las corridas que nos sueltan del abono
siempre malas suelen ser,
pero en cambio si hay alguna extraordinaria.
CORO. Pero en cambio si hay alguna extraordinaria.
ABON. 1.º Pero en cambio si hay alguna extraordinaria,
hay que ver el cartel.
DIR. Eso que me dicen lo tengo olvidado.
Porque casi siempre lo mismo ha pasado;
y en las diez corridas que de abono van...
CORO. Tres han sido buenas, una regular,
y las seis restantes, malas de verdad.
ABON. 1.º Yo el abono dejaría francamente,
pero que á decir verdad,
la localidad que ocupo tanto tiempo,
yo sentiría dejar.
Mas si siguen dándonos estas camamas,
por fin lo tendré que hacer,
y al contrario de causarme sentimiento...
CORO. Y al contrario de causarnos sentimiento...
ABON. 1.º Y al contrario de causarme sentimiento
muy gustoso lo haré.
Si la empresa sigue
por ese camino,
pronte perderemos
el arte taurino.
Pues aunque es muy grande
la afición que tengo,
me la van quitando
con tanto samelo.
CORO. Es lástima grande
llegue á trance tal,
nuestra favorita
fiesta nacional.
- HABLADO**
- ABON. 1.º Por evitar el fracaso
que inevitable le veo
y su triste fin preveo,
ha sido el dar este paso.

Y pues queremos al punto
evitar la realidad,
justo es que la autoridad
tome parte en el asunto;
y evite suelten utreros,
por toros de cinco años,
y á fuerza de desengaños
á empresarios y toreros,
en las próximas corridas
haga desde este momento,
que se cumpla el reglamento
con las fórmulas debidas.
Eso es lo que pretendemos
en este comunicado (Presentando un papel.)
que todos hemos firmado
y publicarlo queremos.
La presente lista tiene
dos mil firmas.

- DIR. Pues con esto,
no necesito más texto
para el número que viene.
- ABON. 1.º Conque si usted hace el favor
de darle publicidad,
estimaré de verdad
este obsequio.
- DIR. Sí, señor.
Es muy justa á mi entender
esa petición, y en esta
semana, irá la protesta;
pero no pueden haber
todos los nombres: de modo,
que la súplica escuchando
prometo irlos publicando
hasta terminar del todo.
- ABON. 1.º Gracias, si es desatendida
petición tan conveniente...
- ABON. 2.º Que son las tres menos veiate,
(Aparte al Abonado 1.º)
y á las cuatro es la corridal
- ABON. 1.º Vamos, pues! (Sorprendido.)
- ABON. 3.º Con su permiso.
Yo tengo mucho que hacer.

- ABON. 2.º Yo tengo que ir á comer.
 ABON. 1.º Ver la corrida es precisol
 DIR. Manifiesta quejas varias (Al Abonado 1.º)
 y va á pesar de su encono?
 ABON. 1.º La queja es de las de abono,
 no de las extraordinarias.
 Conque más no le molesto? (Despidiéndose.)
 supongo tendrá que hacer.
 ABON. 2.º Vaya, abur. (salen todos.)
 DIR. Hasta más ver.

ESCENA XIII.

DIRECTOR.

- DIR. Esto es lo que más detesto.
 Salen siempre disgustados,
 si la fiesta es aburrida,
 pero no pierden corrida
 y siguen siendo abonados.
 Vienen con una protesta;
 estas quejas exponiendo,
 y á escape salen temiendo
 el llegar tarde á la fiesta.
 Nunca se encuentran contentos
 con toros, ni matadores,
 y dicen eran mejores
 los antiguos, más atentos
 con el pueblo, qué locura!
 Lo mismo antaño que ogaño,
 esto es igual cada año,
 pero es más la chifladura.

ESCENA XIV.

DICHO.—REVISTERO, tárareando.

- REV. Nací en Sevilla
 en el mes de Abril,
 desde pequeña...
 DIR. Ya está usted aquí?
 REV. Caracolitos, el Director!
 DIR. Qué tal?
 REV. Amigo,

- muy superior.
¡Vaya un trapío!
Bueno?
- DIR.
REV. Precioso.
Pies chiquititos...
Eh!
- DIR.
REV. Y unos ojos...
DIR. Qué dice!
REV. Digo,
que es de mi flor...
DIR. Quién?
REV. Rosalía.
DIR. (Pero gran Dios,
cómo está este hombre!)
Puedo saber
que es lo que dice?
- REV. Si; verá usted:
Cuando salimos
los dos de aquí
juntos nos fuimos
al Mercantil.
Allí almorzamos
de lo mejor;
la manzanilla
y el peleon
á mí me ha puesto
de modo tal...
Que...
- DIR. Ya lo veo,
no está usted mal.
Bueno, acabemos,
venga el estado
de la corrida.
- REV. Dónde lo he echado? (Buscando.)
Aquí lo tengo.
- DIR. Venga al instante.
- REV. Ahí va. (Dándole un papel.)
- DIR. Qué posma.
(Yo he de ajustarte
las cuentas.) Pero...
Qué me dá aquí?
- REV. Pues el estado

- no...?
- DIR. Por San Gill!
Si esta es la lista
del restaurant!
- REV. Si...? Pues entonces...
no tengo más.
- DIR. Qué compromiso!
- REV. No ha sido malo,
Por más que á poco
me cuesta un palo.
Pues de improviso
en el camino
nos encontramos
al *Salmantino*.
El cual, al vernos...
- DIR. Bien, no me importa. (Con mal humor.)
- REV. Vino y me quiso
dar una torta. (Acción de pegar.)
Pero ella al punto
le explicó el paso,
y tan amigos
hemos quedado.
Ellos se fueron,
me vine yo,
y... *seaculorum*,
san seacabó.
Cosas que pasan!
- DIR. Basta de hablar;
puede marcharse
á descansar,
pues falta le hace.
- REV. Sí, mejor es.
Manda usted algo?
- DIR. Nol (Mal humorado.)
- REV. Hasta después. (Vase dando traspiés.)

ESCENA XV.

DIRECTOR.

- DIR. Hay que tener más paciencia...
sólo esto á mi me sucede;

está visto, no se puede
 demostrar condescendencia
 con nadie Y que hago yo ahora?
 A quién me voy á buscar, (Consulta el reloj.)
 que me pudiera ayudar,
 si de marcharse ya es hora? (Consulta el reloj.)
 Ya no hay tiempo para nada;
 voy a ver si alcanzo un coche...
 (Volviendo de pronto.)
 «Ah! suplico una palmada,» (Al público.)
 «si por ventura os agrada»
 «el número de esta noche.» (Sale por el foro.)

CUADRO SEGUNDO

EL LISTÍN.

Calle corta.

MÚSICA—PRELUDIO.

A los pocos momentos, un muchacho aparece corriendo por la derecha y entregará un papel a otro muchacho que por diferente lado sale á su encuentro, volviéndose ambos por el mismo lado que han salido.

ESCENA XVI.

DON ZENÓN, MORROS y MOSCA (por la derecha.)

MORROS. Bueno, volviendo al asunto.
 usted dice que ha matao
 no es verda?

ZEN. Sí, señor,

MORROS. Bien.

ZEN. Bien del todo no; mediano,
 ¿Y tiene usted mano izquierda?

ZEN. ¿Hombre puede usted dudarlo?
 Creo que á la vista está

MORROS. Si, ya veo que no es manco.
 pero yo se lo pregunto
 taurómacamente hablando.

MOSCA. Que es lo mismo que decirle

si maneja bien el trapo... ..
la muleta.

ZEN. Ah, ya comprendo.
pues mire usted hablando claro,
en los pases... francamente,
estoy un poco atrasado.

MORROS. Bien; con un par de lecciones
que yo le dé está arreglao,
¿Y de piés! Como está usted?

ZEN. Estoy peor que sentado. (dandando.)

MORROS. No es eso; quiero decirle
si tiene muchos ..

ZEN. ¡Canastos!
Tengo dos.

MOSCA. Anda, qué gracia!

ZEN. Qué quiere, que tenga cuatro?

MORROS. Usted se elvida que estoy
taurómacamente hablando?

MOSCA. Quiere decir que se corre
usted mucho.

ZEN. Como un galgo!

MORROS. Pero no será de miedo?

ZEN. No señor, yo no desmayo
porque me coja un becerro.

MOSCA. Es lo principal; ser bravo!

MORROS. Y se acuesta usted en la cuna?

ZEN. Me acostaba... de muchacho;
ya duermo en cama camera,
desde hace treinta y seis años.

MORROS. Pero usted se pitorrea?

ZEN. Me pitorro. . qué?

MOSCA. Está claro;

no le ha dicho que le está
taurómacamente hablando?

ZEN. Hombre usted dispensará,
pero si le he de ser franco,
de esos términos taurinos
no comprendo ni un vocablo.

MORROS. Bueno; vamos á la plaza,
y hablaremos al Medrano,
y en la primer novillada...
usted saldrá.

MOSCA. (De embolado.)
(Vánse por la izquierda.)

MUTACION.

CUADRO TERCERO

¡¡EL CUERNO, CON LA REVISTA DE TOROS!!

Vista exterior de la plaza de toros de Madrid á la salida del público, en la que se destaca un gentío inmenso. Omnibus y coches. En uno de estos figura ir una cuadrilla de toreros. Ruido de colleras y latigos. Esta decoración requiere gran colorido y mucho efecto. En este momento, que figura haber salido el número de *EL CUERNO* con la revista de dicha corrida un muchacho atraviesa la escena vendiendo el periódico figurando confundirse entre la multitud.

VEND. ¡¡*El Cuerno* con la revista de toros!!
(Reparte varios ejemplares.)

ESCENA ÚLTIMA

MÚSICA

PARTES Y CORO GENERAL
CORO. Ya terminó la fiesta
si se puede así llamar;
fué la mejor corrida
que se dió en la temporá.
Ahora veremos
la apreciación
si dan ustedes
su aprobación.

FIN

NOTA. En los teatros de provincias que carezcan de decorado para los dos últimos cuadros pueden terminar en el primero; donde se haga la obra completa se suprimirán los tres últimos versos de la quintilla del cuadro primero que van entre comillas.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijos de Cuesta,
calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA
LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio: Una peseta.